



El concepto de alma en Hillman

Jesús Alirio Franco Montoya

Monografía presentada para optar al título de Psicólogo

Asesor

Juan Felipe Garcés Gómez Magíster (MSc) en Educación y Filosofía

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Psicología

El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia

2024

Cita

(Franco Montoya, 2024)

Referencia

Franco Montoya, J.A. (2024). *El concepto del alma en Hillman*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Biblioteca Seccional Oriente (El Carmen de Viboral)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A Laurita mi hija por ser la niña de mis ojos y el motor de mi existencia.

A mi esposa Bibiana por la paciencia y perseverancia.

Al profesor asesor Juan Felipe garces Gómez por su acompañamiento y asesoría puntual en la elección del tema, así mismo por introducirme en este océano de sabiduría cósmica que es james

Hillman.

A María Isabel Noreña coordinadora del programa de psicología oriente, por su ayuda incondicional y su deseo de cerrar el ciclo iniciado.

Al profesor Jaime Ochoa por iniciar el proceso del trabajo de grado y el impulso para amar la sociología

A la universidad de Antioquia por soportarme todos estos años y brindarme la posibilidad de formarme a todos mil y mil gracias.

Tabla de contenido

Resumen	5
Introducción	6
1 Planteamiento del problema	9
2 Marco Teórico	10
2.1 El alma como concepto y problema disciplinar en psicología.	10
2.2 Criticas de Hillman a la psicología y a la psicoterapia	18
2.3 El concepto de alma en Hillman	25
2.4 Reimaginar la psicología según Hillman	30
3 Metodología	36
4 Conclusiones	37
Referencias	38

Resumen

La psicología actual al igual que la psicoterapia han olvidado o rechazado el alma, ignorando así la esencia misma de esta formidable ciencia.

Ya que como se puede ver y aplicando la semántica psicología proviene del griego psyche que significa alma y del griego logos que significa estudio, es decir el estudio del alma; no obstante, en la actualidad tanto la psicología y la psicoterapia poco o nada hablan del alma como objeto, campo o teoría de estudio de la psicología y la terapia dejando a la misma ciencia sin su esencia fundamental.

Este trabajo de grado busca ofrecer los elementos y los conceptos menester para retornar al origen de toda psicología a saber el alma. Ya que me pregunto ¿para qué hacemos terapia? Si no es para conocernos mejor a nosotros mismos parafraseando a Hillman esto nos convoca a una revisión y una re-imaginación de la psicología para encausarla por los senderos del alma que como su propio nombre lo indica es el objeto mismo de la psicología.

Palabras clave: Alma

Introducción

Me he propuesto con esta monografía un viaje de “Retorno al origen” ya que la psicología hunde sus raíces en la antigua Grecia y su sabiduría milenaria no solo en la filosofía sino en todas las ciencias humanas y divinas.

Al retornar a Grecia y su politeísmo nos encontramos de frente con psyche que es el alma y que a la postre debe ser esta el objeto de estudio de la psicología y que nos brinda ella la oportunidad de relacionarnos con el mundo exterior.

Este viaje es alucinante e intrigante en el cual podremos dilucidar aspectos trascendentales para la psicología y psicoterapia y que nos invita reflexionar al objeto de estudio, el campo de estudio y la praxis de la psicoterapia, en ese orden de ideas los invitamos a sumergirnos en el fascinante mundo de la psicología y sus diferentes tópicos para esclarecer un poco algunos conceptos que son fundamentales para el avance y desarrollo de la ciencia del alma.

En el capítulo I el alma como concepto y problema disciplinar en psicología abordamos el concepto de alma en la antigua Grecia y como en la actualidad ha eclosionado otra vez irrumpiendo con fuerza en el panorama mundial.

Nos adentramos en la psyche griega la cual dice Bremmer “es posible identificar la psyche de Homero con el alma libre, dicha psyche solo se menciona en su obra como parte de la persona viva en tiempos de crisis” (Bremmer, 2002)

Esta alma según los griegos se situaba en la cabeza y decían que esta abandona el cuerpo durante un desvanecimiento y cuando una persona muere, la psyche emprende un viaje sin retorno hacia el hades y abandona el cuerpo desde los miembros, o a través de la boca, el pecho o por una herida en el costado.

Al mismo tiempo veremos como para Hillman el alma se comprende como el sentido que se construye en la capacidad imaginativa a través de la metáfora y los signos del lenguaje y que se manifiesta a través de los sueños, fantasías y todos los medios que utiliza ella para emerger.

En el capítulo II críticas de Hillman a la psicología y psicoterapia seremos testigos de las acidas críticas y polémicas generadas por el autor entorno a la necesidad apremiante que tiene la psicología y la psicoterapia de desligar u olvidar el alma de su campo de estudio y de la praxis de esta ciencia a sabiendas de que etimológicamente la psicología es el estudio del alma.

También nos habla del fracaso de la psicología para dar respuestas concretas y eficaces a los problemas o síntomas contemporáneos y plantea la ingente necesidad de hacer una revisión y nos invita a re-imaginar la psicología y por ende la psicoterapia.

Aun Hillman lleva esta crítica y esta polémica innata a su propia obra cuando se critica a si mismo dando a entender que el postulado básico de su terapia la frase de Keats contiene un error básico al desdeñar el mundo y el anima mundi es decir la alma del mundo.

Luego arremete con fuerza contra la psicoterapia según el en la cual se presenta una asimetría mortífera en el juego terapéutico entre el medico quien a la postre representa lo correcto y el paciente que representa lo deforme.

En el capítulo III el concepto de alma en Hillman nos sumergimos en el mundo maravilloso de la imagen como factor determinante del alma en Hillman, el cual la considera como una perspectiva y no como una sustancia en sí misma, la considera el mediador entre nosotros mismos, lo que nos rodea y los acontecimientos del mundo.

El autor nos presenta el alma como la que permite transformar nuestras experiencias, es decir, la capacidad de tomar la realidad o entenderla como símbolo y metáfora.

Entendiendo que las imágenes son a su vez la materia prima y el producto final de la vida psíquica de cada individuo.

El mundo del alma según Hillman es un mundo de imaginación, pasión, fantasía, reflexión que no es ni físico ni material ni tampoco espiritual ni abstracto pero que vincula a ambos.

Básicamente estas características son en sí mismas los más valiosos elementos de estudio en el campo de la psicología.

Al tener el alma su propio reino dice el autor tiene su propia lógica, su propio logos a saber la psicología que ni es una ciencia de los objetos físicos ni una metafísica de los objetos espirituales.

En el capítulo IV re-imaginar la psicología según Hillman este autor nos entrega todos los conceptos y los mecanismos para hacer una revisión y re-imaginar esta ciencia que a la postre ha olvidado su esencia misma que es la psique: el alma.

En este apartado Hillman nos propone una ciencia de lo profundo, de lo imaginal, de lo fantástico, de lo mítico, de lo arquetipal no sin antes mostrarnos hasta la saciedad la inoperancia e ineffectividad de la psicología actual para dar solución a los problemas contemporáneos que atraviesa nuestra sociedad.

Plantea el autor una revolución de la psicología hacia una ciencia que estudie a profundidad al alma humana ubicando a la fantasía y su autonomía como el último refugio de la dignidad del alma.

1 Planteamiento del problema

Mucho se ha hablado sobre el campo de estudio de la psicología y sus aplicaciones a través de las cuales se busca mejorar la calidad de vida. Pero es pertinente en estos días postmodernos preguntarnos si: ¿acaso se ha desvirtuado ese tópico a través del tiempo? Es ese nuestro punto de partida para generar un diálogo reflexivo en torno al concepto de alma en James Hillman, con quién concuerdo en sus acertadas apreciaciones respecto de PSYCHE cuando dice: la Psicología cuyo propio nombre procede de alma *Psiche*.

Ya que el debate debe abrirse para dilucidar conceptos que aún hoy aparecen en la psicología como verdades absolutas y que son solo semi verdades, ya que con el paso del tiempo se reevalúan y se transforman como dice Hillman: las Psicologías que conceden importancia al *yo* personal y consideran que su tarea consiste en estudiar a la persona y convertirla en el objeto de la terapia psicológica y en la fuente de teoría psicológica.

Por tal causa me he propuesto reivindicar la *Psique* como un elemento indispensable en el quehacer Psicológico, planteándonos el siguiente interrogante ¿puede el alma ser el campo de estudio de la psicología?

Iniciemos un recorrido por el intrigante mundo del alma humana.

2 Marco Teórico

2.1 El alma como concepto y problema disciplinar en psicología.

El ser humano posee alma la cual es el sentido que se construye con la capacidad imaginativa a través de la metáfora y los signos del lenguaje.

Siguiendo a **Heráclito** "no descubrirás los límites del alma (*Psyché*) aunque recorriese todos los caminos; tal es la profundidad (*Bathoun*) de su significado (Logos)" (Hillman, 1999).

También **Plotino** dice: "y por la agencia del alma, este universo es un Dios, y el sol es un Dios porque vive en el alma, y también las estrellas, y si en algún modo somos divinos, lo somos por esta razón. (1999).

La divinidad humana viene dada por el alma, la *Psiche* (alma) crea la realidad cada día.

De acuerdo con **Hilman** "el alma no es el testigo de un acontecimiento externo, si no el medio en el que tal acontecimiento tiene lugar" (1999).

El alma es el puente que nos conecta con el mundo exterior, el alma siempre está en un proceso de perfeccionamiento... como lo expresa **Hilman** "el anhelo esencial del alma es transparentarse" (1999).

Pero en la actualidad lastimosamente la psicología ha olvidado o ignorado que el ser humano tiene alma, esto genera un conflicto, tal como lo plantea **Hilman** "ese conflicto del alma que está en la base de cualquier psicología que pretenda hablar de la *Psique*" y sigue diciendo más adelante "la psicología cuyo nombre procede de alma (*Psyche*)" (1999).

Si hacemos un estudio etimológico de la palabra psicología encontramos que proviene del griego *Psyche* que es alma y *logos* que es estudios, la psicología por tanto es el estudio del alma.

Mi objetivo en este trabajo de grado es cuestionar el campo de estudio y la terapia propia de la psicología tal como lo plantea **Hilman** "el objetivo es abrir de nuevo los interrogantes del alma y abrir el alma a nuevos interrogantes" (2016).

Ya que como dije antes la psicología actual no emplea siquiera la palabra "alma" nos han desalmado a todos, esto de por sí es ya un problema ante el cual **Hilman** plante lo siguiente "la labor de la psicología consiste en ofrecer una solución y encontrar un lugar para el alma dentro de su propio campo de estudio" (2016).

Y sigue diciendo "la aventura humana consiste en vagar por el valle del mundo con el fin de hacer alma y lo esencial para hacer alma, es hacer psicología ya que allí donde hay una conexión con el alma, hay psicología" (2016).

No podemos pensar una psicología sin alma, mi intento es repensar el alma (*Psique*) como la base fundamental y eje transversal tanto del campo de estudio como de la praxis o terapia de la psicología.

Para *Jung* el anima (alma) la ha definido "como una personificación de lo inconsciente en general de manera que ella es la figura arquetípica concreta responsable de la activación personificadora y en las confusiones que se crean en torno a esta" (Jung, 2011).

En la concepción Junguiana el alma da cuenta de lo inconsciente de cada individuo, Jung nunca olvida la Psique (alma) para buscar principios explativos fuera de su mundo imaginal, es decir, la Psique (alma) consta esencialmente de imágenes, una imaginalización de las actividades vitales, de esta forma la Psique (alma) crea la realidad todos los días.

Esta realidad es psíquica y da cuenta de nuestra relación con el mundo imaginal, así como lo plantea *Hillman* "el mundo Psíquico es un mundo imaginal, del mismo modo que la imagen es psíquica dado que nuestra materia psíquica es imágenes, hacer imágenes es una vía regia, un camino real para hacer alma" y sigue diciendo "estar en el alma es experimentar la fantasía de todas las realidades y la realidad básica de la fantasía. Cuando el monoteísmo de la consciencia ya no es capaz de negar sistemas autónomos fragmentarios" (1998).

Estos sistemas son las imágenes y en estas es que encontramos la conexión con el alma. En este punto *Hillman* plantea que "el sueño es el mejor modelo de la auténtica *Psique* porque muestra diversos estilos de consciencia copresentes en una escena, los sueños son cruciales para cualquier terapia profunda, cualquier terapia que quiera hacer alma y no solo construir un ego.

El alma es el encuentro nocturno con una pluralidad de formas en un inframundo, en los sueños el alma vagabundea, lo que no significa deambular literalmente por el mundo, si no abandonar los confines de los intereses del ego" (1998).

Recordemos que la psicología actual rinde un culto casi fanático al ego olvidando la esencia de la psicología, es decir el alma.

En este punto los griegos siempre fueron conscientes de la importancia del alma y de los dioses; siguiendo a *Hillman* "los griegos conocieron a sus dioses a través de una mitología no escrita, nosotros conocemos a nuestros arquetipos a través de la psicología vivida" (1998).

Aquí radica la importancia de la psicología como debedora de arquetipos en los seres humanos, pudiésemos decir como *Hillman* "la autonomía de la fantasía es el último refugio de la dignidad del alma.

Vemos en definitiva que nosotros mismos somos una composición de imágenes, y nuestra persona la personificación de sus vidas en el alma" (Hillman, 2000)

Es decir, somos imágenes que nos constituyen y en ese mundo fantástico hacemos alma porque como dice Hillman "ánima significa tanto Psique como alma, y la encontramos en sus numerosas encarnaciones: alma de las aguas sin la cual nos secamos, alma de la vegetación que verdea nuestra esperanza o se malogra en síntomas, señora de las bestias que cabalga sobre nuestras pasiones.

Ánima es la personificación de nuestra inconsciencia: nuestras estupideces, locuras y problemas intratables, luego es una personificación particular que aparece en un momento determinado y que presenta una imagen precisa de las emociones actuales del alma, es también el sentimiento de interioridad personal; de este modo el ánimo personaliza la existencia". (2000)

Esa ánima (alma) es la que anima, llena de aire la existencia humana.

Y continúa diciendo Hillman "ánima, además, es aquella persona por medio de la cual nos iniciamos en el conocimiento imaginal, quien hace posible la experiencia a través de las imágenes.

Ánima es la psique personificada, del mismo modo que psique, en el antiguo relato de Apuleyo, personificaba el alma, el ánimo viene a la vida a través del amor e insiste en ello, de la misma manera que en la antigua leyenda, psique está emparejada para siempre con *Eros* y esta conexión entre amor y psique implica el amor por todo lo psicológico, por todo síntoma o hábito, buscando lugar para él en el corazón de la imaginación" (2000).

El alma es pues ante todo imagen inspiradora del amor y amor por la actividad psicológica.

Siguiendo a *Hillman* "el ánimo se convierte así en el portador primordial de la psique, el arquetipo de la propia psique y en el factor esencial de la propia vocación psicológica y de cualquier psicología que quiera basarse en la psique tal como es vivenciado de hecho" (2000).

Toda psicología es ante todo una psicología del alma, pero la psicología actual la ha desestimado a tal punto que como dice Hillman "hemos personalizado el alma, comprimiéndola toda dentro del ser humano.

El alma se agranda con la belleza de la naturaleza, el lejano pasado arcaico y el pandemónium de lo fantástico, es parte de su papel arquetípico, puesto que la psique es ante todo imagen y la imagen es siempre psique" (1999).

Imagen y psique están íntimamente conectadas, relacionadas entre sí para la construcción del alma.

Ahora veamos la relación de la psicopatología con el alma donde *Hillman* dice "los hechos patologizados tienen que ser necesariamente fundamentales para el alma y por tanto esenciales para cualquier psicología que se base en el alma, menospreciar la validez fundamental de la imaginación y la experiencia de la enfermedad distorsiona nuestra noción del alma y nuestro trabajo en ella" y continúa diciendo "para Hegel la locura es inherente a la naturaleza del alma, no es un resultado a una estratagema, en la locura el alma lucha por restaurar la perfecta armonía interior a partir de la contradicción existente. Al tener su propio reino, la psique (alma) cuenta con su propia lógica: la psicología que no es ni una ciencia de los objetos físicos ni una metafísica de los objetos espirituales" (1999).

La psicología como la ciencia o el estudio del alma hunde sus raíces en la psicopatología y sus trastornos ahora bien veamos como el alma tiene unas características que nos conectan con el ánima mundi, así *Hillman* plantea "las imágenes del alma presentan en primer lugar más connotaciones femeninas, *Psyche* en la lengua griega además de ser el alma designaba a una mariposa nocturna y a una joven especialmente hermosa en la leyenda de *Eros* y *Psique*.

Nuestro examen del ánima como idea femenina personificada sigue esta línea de pensamiento.

Hallamos aún la naturaleza más esencial de nuestra alma en las experiencias de la muerte, en los sueños de la noche y en las imágenes lunáticas, el alma nos invade con urgencias naturales, recuerdos, fantasías y temores, el alma, se aferra al reino de la experiencia y a las reflexiones dentro de la experiencia, el alma es vulnerable y sufre, es pasiva y recuerda.

El alma es imaginación, confusión y riqueza. En el alma cabe todo, todo puede convertirse en alma y al acoger en su imaginación todos y cada uno de los hechos, el espacio psíquico se agranda.

El alma es fantasía y nada más que fantasía, el alma puede existir sin sus terapeutas, pero no sin sus aflicciones.

De *Psyche-pathos-logos* surgió el significado del sufrimiento del alma o el sufrimiento del significado en el alma, por esta razón la psicología clínica es un vestigio del modelo médico¹⁹.

Modelo médico que ha fracasado en el intento de realzar el alma humana, así como la psicología ha fracasado en el estudio de la que debiese ser su esencia a saber el alma.

Vamos ahora a retomar también la psicología Junguiana en la cual para **Jung** los arquetipos "son las imágenes primordiales contenidas en el inconsciente colectivo y constituyen la base simbólica de sueños y leyendas, es un contenido psíquico innato, transmitido hereditariamente a través de los ancestros comunes y presente en todos los seres humanos, en el interior de un inconsciente colectivo" (Jung, 2011)

Estos arquetipos los podemos comparar con los mismos dioses.

Ahora bien, el inconsciente colectivo según Jung es "una zona del inconsciente que no atañe a la existencia del individuo, pero donde se estratifican todas las experiencias humanas desde el comienzo.

Es el conjunto de arquetipos, una realidad supraindividual compartida por todos los hombres" (2011)

Este inconsciente colectivo nos determina aún antes del nacimiento.

Para **Jung** "el alma es el inconsciente femenino del hombre; el ánimus es el masculino del inconsciente de la mujer"

Aquí vemos una clara relación con el aspecto ambivalente del ser humano la dualidad positivo-negativo, femenino-masculino que está presente en lo más profundo de la psique humana.

En ese orden de ideas para **Hillman** "el alma es una perspectiva y no una sustancia, se sitúa como mediadora entre nosotros mismos y todo lo que nos rodea" y sigue diciendo "al alma de cada uno de nosotros, antes del nacimiento, se le da un daimon singular, el cual ha seleccionado una imagen o pauta para vivir en la tierra.

Los primitivos concebían el alma como una delgada imagen humana insustancial, cuya naturaleza es una especie de vapor, película, o sombra... en general palpable e invisible, pero que también manifiesta energía física" (1999)

De esta alma ya versaban los griegos en toda la literatura refiriéndose a ella como **Psyche**.

Para **Hillman** el tema central de la psicología, la psique o alma, no figura en los libros supuestamente dedicados a su estudio y su cuidado.

La individualidad sigue siendo un problema para la psicología... una psicología que no tiene en cuenta su prefijo Psique y su premisa alma" (Hillman, 2004)

Es decir que la psicología nos ha desalmado y se ha desalmado así misma.

Vamos a incursionar ahora en el aspecto de la niñez, en la cual según *Hillman* "todo niño se cree superior a lo que es y come por los ojos, será narcisista, exigirá atención excesiva y le acusarán de fantasías infantiles de omnipotencia.

¿Cuál es la fuente de esta omnipotencia si no la grandeza de la visión que acompaña al alma cuando llega al mundo?

Las personas extraordinarias estimulan, orientan, advierten.

Estas personificaciones de la imaginación exaltada actúan en el alma y la instruyen.

Deseo que la psicología se base en la imaginación de la gente más que en sus estadísticas y diagnósticos" (2004)

Es este también mi objetivo con este trabajo de grado, proponerle a la psicología retomar su objeto de estudio real y esencial, la psique que es el alma.

Siguiendo a Hillman "de todos los pecados de la psicología, el más mortal es su descuido de la belleza; una vez más la psicología mengua aquello que estudia. Por pecado mortal de la psicología me refiero al de la pesadez, la sensación de monotonía que experimentamos al leer la prosa de los psicólogos profesionales.

Esas aguas estancadas en las que el alma penetra para que la restauren, entre tanto la psicología, desprovista de belleza, resulta víctima de su propia estrechez cognitiva.

La psicología no tiene ningún manual de auto guía para su propia aflicción.

Mientras la civilización se hunde en sus propios depósitos de desperdicios, no importa que uno sea masculino, femenino o un compuesto de ambos géneros. Todos nos disolvemos juntos, cuestiones mucho más imperiosas que la del género solicitan la pasión de la psicología.

Apenas nos percatamos de hasta qué punto febril todas las psicologías fomentan la ansiedad, en padres, hijos, terapeutas, investigadores, y en el mismo campo de estudio al extender sus investigaciones a cada vez más áreas problemáticas" (2004)

La psicología actual se ha desvirtuado tanto en su objeto como en su terapia para atender los ingentes síntomas contemporáneos.

Continuamos siguiendo a *Hillman* quien plantea "el campo de estudio que afirma tener su esfera de actividad en el corazón humano debe reconocer el anhelo de belleza que existe en el corazón humano.

La psicología debe encontrar de nuevo su camino hacia la belleza, aunque solo sea para seguir con vida" (2004)

Y sigue diciendo *Hillman* "la teoría de la bellota afirma que cada vida está formada por su imagen peculiar, una imagen que es la esencia de esa vida y que la llama para que cumpla su destino.

Normalmente llegamos al mundo de cabeza, como buceadores en el estanque de la humanidad.

Además, la cabeza tiene una zona blanda a través de la cual el alma del bebé aún podría recibir la influencia de sus orígenes.

El alma ha de librarse de dudas y anticipaciones, si no de síntomas, cuando se ve forzada a acomodarse al empuje hacia arriba de la vocación. Hasta que la cultura reconoce la legitimidad de crecer hacia abajo, cada uno se debate a ciegas para hallar sentido a las oscuridades y la desesperación que requiere el alma para profundizar en la vida.

El descenso es duro: el alma se resiste a descender y a enredarse en el mundo.

Puesto que la psicología antigua solía situar al alma alrededor del corazón o con él, el corazón contiene la imagen de nuestro destino y nos llama para que lo realicemos.

Así pues, el alma tiene una imagen de su destino, que el tiempo solo puede mostrar como futuro.

Las cosmologías de la ciencia no dicen nada acerca del alma, y por lo tanto no le dicen nada al alma acerca de la razón de su existencia.

El alma se retira y sufre sola, el espíritu de la soledad nos domina.

La fragilidad del cuerpo es una condición previa y básica de la vida del alma en la tierra.

El alma desciende de cuatro maneras, a través del cuerpo, los padres, el lugar y las circunstancias.

Una de las fantasías más arraigadas en la civilización contemporánea es que somos los hijos de nuestros padres, su psique conjunta inconsciente forma básicamente nuestra alma.

El alma individual sigue siendo imaginada como un vástago biológico del árbol familiar" (2004)

Pero en la medida en que pasa el tiempo esa alma se desvincula gradualmente de sus padres, logrando así una autonomía que lo llevará a hacer alma.

Es así como dice *Hillman* "Al interpretar la fantasía mórbida del alma como patología clínica, el enfoque clínico crea lo que luego debe tratar, crea pacientes clínicos.

Recordemos que psicoterapia de acuerdo con la raíz de las palabras Psique y terapia significa cuidar el alma, no tratarla.

Servirle al alma significa dejarla mandar; ella nos guía, nosotros la seguimos.

Como patologizar es aterrador nos vemos obligados a seguir al miedo, no con valor, si no como senda que nos adentra en el terror de las profundidades del alma" (1999)

Las profundidades del alma son aterradoras, pero debemos crecer hacia abajo para encontrarnos con nuestra alma.

Como *Hillman* claramente lo dice "intentamos seguir el alma a donde quiera que vaya, intentamos aprender que hace la imaginación en su locura. La locura nos enseña el método, los fenómenos patologizados son caminos de la psique y caminos que nos conducen al alma.

Al considerar nuestros síntomas como los accidentes que nos llevaron a la terapia en lugar de como la vía regia que conduce al alma, desestimamos su importancia en la creación del alma.

Puesto que los estados del alma necesitan ayuda solo cuando pueden ser diagnosticados como enfermizos, surge una complicidad entre paciente y terapeuta con respecto a la patología. Ambos la necesitan para el juego de la terapia" (1999)

Hay una dependencia tanto del terapeuta como del paciente y del paciente con el terapeuta en un círculo que nunca deja de girar. *Hillman* dice "los síntomas son manifestaciones de la psique, una forma de ser y de expresarse, parte de su fantasía y su aflicción.

Los juegos asimétricos, tales como los que se practican entre los miembros desiguales de la terapia, terminan con la muerte de uno de los contrincantes. La muerte en psicoterapia se produce a escala psicológica, la neurosis, el problema ha sido supuestamente eliminado, cuando de hecho es el alma la que muere, otra vez a causa de una patologización errónea de una comprensión errónea del alma en el síntoma.

Las ideas sobre salud mental y enfermedad mental son ideas sobre la psique, sobre el alma. Cuando se nos dice que es lo saludable, se nos está diciendo que pensar y que sentir, cuando se nos dice que es lo mentalmente enfermizo, se nos está diciendo que ideas, conductas y fantasías son inadecuadas" (1999)

Esta es la forma actual de alienar el alma, siguiendo a Hillman "un enfoque psíquico de la psicopatología debe considerarla desde el principio como una de las numerosas fantasías arquetípicas del alma.

Si bien la enfermedad pertenece a la medicina, la fantasía de ponerse enfermo pertenece al alma. El enfoque psicológico comienza siempre con la misma premisa toda fantasía, independientemente de su contenido, revela algo acerca del alma. El alma produce modelos perturbados y dolencias, perversiones y decadencia, tanto en los sueños y la conducta como el arte, el pensamiento, la guerra, la política y la religión.

La psique siempre define algún aspecto de sí misma como loco y sus razones para ello constituye una de las eternas preguntas de la reflexión psicológica. Al igual que la muerte, el amor, Dios y la naturaleza de la propia alma, la locura es una de las fantasías temáticas fundamentales de la psique.

La psique utiliza la aflicción para hablar de sus profundidades en un lenguaje magnificado y deformado. La psique utiliza muchos lenguajes para describirse a sí misma. La percibimos mejor en sueños porque estos son el mejor modelo para la estructura real de psique. La psique hace uso de un lenguaje metafórico, detallado y concreto que persigue un fin específico.

El alma es imagen, imagen que se nos desvela a través de la metáfora.

2.2 Críticas de Hillman a la psicología y a la psicoterapia

Hillman ha sido muy crítico y polémico con la psicología y la psicoterapia ya que ambas buscan desligar el alma de su campo de estudio. Hillman dice que: "esperaba ansioso la oportunidad de estar juntos durante una semana en esta comunidad entorno al alma, pues la práctica de la psicología tiene el indicioso efecto de aislarnos, haciendo que permanezcamos encadenados en el gusto de la mente observadora." (Jung, 1992, pág. 338)

Pero esa crítica y esa polémica la aplica con su propia obra cuando dice: "Quiero dejar en claro que la frase Keats, que sustentó mi terapia durante tanto tiempo, contiene un error básico. Realmente desdeña el mundo, a pesar de encontrarle una utilidad anímica. Usted pasa por el mundo y crea su propia alma. ¿Pero es el alma del mundo? ¿Qué hace el alma mundo? (Ortega, 2011)

Pues para Hillman “la libido objetal es solamente un nombre psicoanalítico, para el impulso que ama al mundo, el deseo erótico por el anima mundo, por el alma del mundo” (Ortega, 2011)

Y continúa con su autocrítica diciendo: “lo que hace el alma -fantasear imágenes- ha sido condenado por la metafísica, como ausencia de verdad, irreal y amoral ¿Puede alguien estar en el alma y, aun así, llevar en serio a las necesidades del alma más allá? He escrito la necesidad de cumplir con el alma estando preso del alma, en otras palabras ¿Cómo entender la sugestiva frase de Jung ese in anima con una metafísica psicológica?. (Ortega, 2011)

Ahora bien, entorno a la práctica psicológica moderna Hillman nos dice: “la adopción de un punto de vista diferente del que nos presentan las imágenes y fantasías desencadena una polaridad. Esta polaridad entre lo correcto y lo deforme, representada por el médico y el paciente, favorece aún más la mortífera asimetría del juego terapéutico” (Hillman, 1999, pág. 200)

Y sigue diciendo “si hay algo erróneo o peligroso en relación con las fantasías patologizadas, ese algo es precisamente nuestra manera de tratarlas”. (1999)

También dice: “desde el punto de vista psicológico, ni la norma estadística ni la norma ideal tienen la menor importancia en lo que se refiere al valor intrínseco de una fantasía o experiencia patologizada. Mis pesadillas, mis compulsiones, mis ansiedades pueden ser fundamentales para mi trabajo, mi estilo de vida y mis relaciones con los demás” (1999)

Con respecto a la patologización “patologizar afecta por tanto a la fantasía de las propias normas, a la idea que hay criterios objetivos, puntos de referencia para el alma, para su fantasía, su locura y su destino. Por tanto, un individuo no puede establecer una norma ni siquiera para el mismo” (1999)

Entonces dice Hillman “si el principio fundamental de la vida psicológica es la diferenciación, entonces no hay una única perspectiva que pueda abarcar toda la vida psicológica, y las normas son las ilusiones que las partes se prescriben entre sí. Lo que para una figura constituye un modelo para otra puede representar una patología, y lo que es una patología para una parte puede ser normal desde otra perspectiva dentro del mismo individuo.” (1999)

Es por esto que asevera:” ahora la cuestión es el reconocimiento de la imposibilidad de medir los hechos psíquicos” (1999)

Esto es porque la psicología actual cree poseer la verdad cuando todos los conceptos son básica y esencialmente relativos.

Dado que la psicología con su propio nombre lo indica es el estudio de la psique es decir el estudio del alma, Hillman plantea: “Heráclito, Plotino, san Agustín, Kant y Hegel han sostenido, cada uno a su manera, que el alma -su profundidad, imaginación, subjetividad e interioridad- es inmensurable. Las normas mensurables y el alma son aspectos inconmensurables. Solo podemos hablar de la fantasía de la medición y la fantasía de la normativa como formas en las que la psique intenta tomar conciencia de sus diferencias mirándose en espejos que son incapaces de reflejar una réplica exacta. El estudio a fondo de la patologización implica el derrumbamiento de cualquier psicología normativa derivada de criterios externos. Los estudios, los experimentos, los resultados de las investigaciones, los tipicismos solo atañen a la creación de alma en lo que se refiere a suministro de materiales para la fantasía, y los tipos ideales de conducta tomados de los santos, los sabios o los estadísticas no tienen valor para la conducta, sino como modelos metafóricas para la imaginación personificada”. (1999, pág. 203)

Es decir, a mi juicio la psicología ha fracasado en su intento por dar solución efectiva a los síntomas contemporáneos.

En esta misma línea Hillman critica la psicología en los siguientes términos:” consideremos que este lenguaje patologizado omite hablar deliberadamente de la perfección humana, o incluso del ser humano con sus heridas y su cruz a cuestas; la psique nos habla más bien de sus lagunas, de sus intervalos y sus yermos.

La transformación del hombre espiritual y el hombre natural en el hombre psicológico se realiza por medio de la deformación”. (1999)

La psicología no solo nos ha desalmado violando a si el principio esencial de su mismo nombre -psique-psico- sino que además ha deshumanizado al hombre.

Y continúa criticando Hillman “patologizar es una actividad iconoclasta; como tal, deviene en una forma primaria de hacer alma. Libera al alma con su identificación con el ego y su vida y los héroes supramundanos de la luz y los elevados dioses que sirven de modelo al ego y que han dotado a nuestra conciencia de una empobrecedora estrechez de miras en lo relativo a la vida, la salud y la naturaleza” (1999)

También Hillman hace una fuerte crítica a la psicología del humanismo moderno cuando dice “la psicología como campo independiente solo es posible si nos centramos en la psique, no en lo que hoy consideramos humano. Cuando perdemos este centro en la psique la psicología se convierte en medicina, en sociología, en teología práctica o en cualquier otra cosa, pero no en psicología. Es llamativo el hecho de que en todos estos campos, el alma sea secundaria o esté ausente; la psique queda reducida a un factor o a una función de algo más literal. La psicología se derrumba en estos distintos marcos del humanismo cuando pierde el valor de ser ella misma”. (1999, pág. 356)

Es muy lamentable que la psicología siendo una ciencia social y humana ha olvidado o ignorado lo más importante del componente humano; su alma y que a la postre es la esencia misma de su campo de estudio. Y sigue diciendo Hillman “el horizonte de la psique se reduce actualmente a lo personal y la nueva psicología del humanismo empuja al pequeño hombre que se envanece a la orilla del inmenso océano a preguntarse cómo se siente hoy, a rellenar su cuestionario, a repasar el inventario de su personalidad. Ha abandonado el intelecto e interpretado a su imaginación para convertirse en un ser con “experiencias viscerales” “problemas emocionales”; su alma se ha equiparado a estos.

Su fantasía de redención ha quedado reducida a maneras de arreglarse, su obstinada patología, esa vía regia en las profundidades del alma, se proyecta mediante gritos janobianos o se diluye en una cerrada Gestalt de intimidad grupal o se abandona en un abismo de regresión durante el goteo ascendente hacia cumbres maslovianas. El sentimiento lo es todo: descubre tus sentimientos, confía en tus sentimientos. El corazón humano es el camino al alma y todo le objeto de la psicología” (1999, pág. 357)

Comparto plenamente las palabras del autor entorno al que el verdadero objeto de estudio de la psicología es la psique, el alma.

Entre tanto Hillman continua “hemos vuelto fríamente la espalda al humanismo contemporáneo para regresar al renacimiento en busca de una visión de la psique que pueda servirnos de base para una revisión de la psicología.

Cuando miramos hacia esa “depresión creativa” que fue el renacimiento somos más capaces de ver que la psique está viviendo hoy procesos similares. Hemos usado la historia como un medio para psicologizar el presente. Hemos proyectado las realidades del alma sobre una pantalla histórica lejana, leído el presente como historia y la historia como presente, tal y como el renacimiento se imaginó a si mismo frente a la fantasía de la antigüedad. Así el renacimiento y su psicología son una fantasía a cerca de las posibilidades actuales para un renacer de la psicología “ (1999, pág. 321)

Es pues urgente revisar los conceptos y las bases fundamentales de esta psicología contemporánea para que surge de nuevo como el ave fénix de sus propias cenizas.

Y sigue argumentando Hillman “busco el mito que pueda transportar la psicología y que permita a la psicología transportar el alma. Y la pregunta que formulare ahora que hemos llegado al final y ya es muy tarde para contestar es si el alma que hoy vuelve agitarse puede recibir la ayuda de la psicología tradicional, si lo que hoy llamamos psicología satisface las necesidades de la psique el alma se agita y la sombra está lejos, la transición, la crisis, y la amenaza de colapso individual y social colman el aire de preguntas acerca de la supervivencia similares a las del renacimiento.

La psique ya no puede contenerse en los viejos recipientes de la cultura cristiana. La fantasía individual, el mito pagano, el anima, se recrudecen y bullen. Y con el anima regresan los estandartes alzados en su nombre por sus devotos renacentistas y por los románticos: libertad de imaginar, de ser hermosa, de mostrar la extrañeza y la diversidad patologizada. Regresa a su trono la continuación con el alma, en la naturaleza intacta, en la poesía de la música y en la evocación de eros y el recuerdo de la muerte. La revolución en nombre del alma talvez no demuestre estas cualidades, pero se pronuncia en nombre de ellas. Y con el regreso del alma lo literal puede perder su supremacía. Lo imaginal se ha vuelto real; para muchos es lo real, hoy aceptamos fácilmente lo

que para Jung fue entonces la inmensa carga de establecer la premisa básica: la realidad psíquica. Las definiciones previas de la existencia humana -el hombre religioso, el hombre político el hombre científico, el hombre económico- han dado posos súbitamente al hombre psicológico lo que significa que hacer alma vuelve a ser una preocupación general. El alma vuelve a encontrarse en el centro de la escena histórica. Independiente de la psicología. La psique se mueve; ¿pero lo hace lo hace lo psicología? ¿puede la psicología moverse tal como ahora se percibe a si misma? “ (1999)

Debemos pues dar al alma, su estado natural, como objeto de estudio de la psicología y de la praxis terapéutica, solo así evitaremos el colapso de esta ciencia. Tal como Hillman lo afirma “la psicología es el resultado de una visión condicionada por su situación histórica, geográfica y cultural. Cuando preguntamos ¿qué es psicología? Dame una definición de ella, de su materia, sus problemas y sus métodos, las respuestas ofrecidas por cualquier escuela siguen aludiendo invariablemente a la misma base. Nos encontramos siempre con el mismo liberalismo, y el mismo voluntarismo que hizo su aparición con la reforma. la intencionalidad, la voluntad, el impulso y la motivación son tan cruciales hoy como los fueron entonces; y también lo son el reflexivo sí mismo, el carácter anal y el ego independiente en el centro la psicología permanece fiel a su base reformista. Y esta psicología para la cual construimos grandes edificios a los que acuden en manada los alumnos, con sus bibliotecas, conferencias, laboratorios, semanarios, clínicas y subvenciones para la salud mental, ha sido y continúa siendo impotente.

Nada, nada, nada ¿Qué therapeia ha ofrecido al alma de nuestra civilización durante estos 4 siglos transcurrido durante melanchton? Solo lo que los psicólogos somos capaces de mostrar con respecto a la sombra de la civilización, su inhumanidad o, en lo que concierne al anima, el declive de su belleza, su naturaleza e incluso de sus anhelos. La psicología se ha despreocupado del mito y de la imaginación y ha mostrado un escaso interés por la historia, la belleza, la sensualidad o la elocuencia: los temas del renacimiento. Su pragmatismo ya sea en la práctica clínica o en el laboratorio mata la fantasía o la subvierte, poniéndola al servicio de objetivos prácticos. El amor se convierte en un problema sexual, la religión en una actitud étnica, el alma en una insignia política. No hay en los manuales de psicología capítulo más estériles y más triviales que los dedicados a la imaginación, la emoción, y el modo de vivir la vida o de morir la muerte.

La psicología apenas ha sido rosada por el alma hasta muy recientemente, ahora que el alma se agita y empieza a reclamarla para recuperar su importancia y profundidad” (1999, pág. 424).

Y continua Hillman con su crítica “por un lado la psicología se presenta como terapia: un modo de autorreflexión y de mejora de uno mismo. Este subjetivismo introspectivo (común a todas las escuelas) es sostenido por profundas esperanzas pietistas de salvación personal y de beneficio moral obtenido con el trabajo sobre uno mismo. El peso y la seriedad de la psicoterapia produce en quienes la practica nuevos cargos de culpa, esta vez en lo que concierne a la moralidad de sus objetivos terapéuticos.

Por otro lado, se ha librado una feroz batalla reactiva contra los juicios de valor y la introspección de la terapia y en favor del empirismo, la concreción y la segmentación, pero sus raíces surgen del mismo voluntarismo literalismo heroico, pues el norte creo tanto el pietismo psicológico como los laboratorios psicológicos: los dos métodos de tomar la medida del hombre. El animal, el laboratorio y la estadística se han convertido en medios de salvar la psicología del subjetivismo el moralismo inherente a todo sistema psicológico. La investigación experimental ha ofrecido una resistencia maniaca a la introspección; y la introspección clínica se ha ofrecido como refugio paranoico para eludir la responsabilidad pública.

Los sistemas doctrinales de la psicología son equivalentes laicos del pensamiento religioso acerca del alma, y las múltiples variedades de psicología que llevan el nombre de sus líderes o sus lugares de origen son idénticos a la proliferación de sectas en el protestantismo.

Este es, por tanto, un momento psicológico en que resulta posible el renacimiento de la psicología, avanzar hacia un renacimiento, hacia una revisión de la psicología, significa en primer lugar reconocer la muerte del dios de la psicología y la consiguiente muerte en el alma de la psicología como vía practicable para hacer alma.

Pero la sabiduría Yaqui del asecho o las sonrisas induves de un niño divino no son menos simplistas que los antiguos espejos favoritos de la psicología: maquinas, monos y menores de edad. Lo primitivo de sus espejos refleja lo primitivo de la visión que la psicología tiene tanto del hombre

como del alma: algo ingenuo, inarticulado, inculto, como si la complejidad humana o la diversidad del alma pudieran contenerse en proverbios y homilias.” (1999, pág. 426)

2.3 El concepto de alma en Hillman

En este capítulo nos adentramos en el concepto fundamental de la psicología, es decir, el alma.

Hillman declaró su interés en realizar una “psicología de lo profundo”, una psicología que omita los campos de los psicólogos sociales o de los psicólogos de la edad evolutiva, pero que investigue las zonas de sombras y las profundidades más recónditas, porque allí se esconden los conceptos que estamos buscando.

Al explorar esos rincones oscuros nos encontramos delante del alma.

¿Qué es en realidad el alma? En primer lugar, el alma es una perspectiva y no una sustancia en ese punto se sitúa como mediador entre nosotros mismos y todo lo que nos rodea y los acontecimientos del mundo.

El alma se nos presenta como la que permite transformar nuestras experiencias y acontecimientos individuales, a través de las capacidades especiales de excavar de la experiencia de la especulación, de la reflexión, de la imagen y de la fantasía.

Es decir; de la capacidad de tomar la realidad como símbolo y metáfora. La vida psíquica es analizada por las imágenes, que son tanto la materia prima como el producto final. Por lo tanto, el punto de partida tendrá que ser el de tomar el proceso de la imaginación, reteniendo los fundamentos de la psicología y del funcionalismo de psique.

Una psicología que quiere “hacer alma” que quiere investigar y resolver los problemas del alma tendría que pensar en cómo se dirige al mundo.

Con respecto al lama Hillman asevera: “nuestras distinciones son cartesianas: entre la realidad tangible exterior y los estados mentales interiores, o entre el cuerpo y una borrosa amalgama de mente psique y espíritu. Hemos perdido la tercera posición intermedia que antiguamente que en nuestra tradición y también en otras, era el lugar del alma: un mundo de imaginación, pasión fantasía, reflexión, que nos es ni físico ni material, por un lado, ni espiritual y abstracto por otro. Pero que está vinculado a ambos.

Al tener su propio reino la psique cuenta con su propia lógica – la psicología -, que no es ni una ciencia de los objetos físicos ni una metafísica de los objetos espirituales.

Las patologías psicológicas pertenecen también a este reino. Al abordarle desde cualquiera de los dos lados, en los términos de enfermedad médica o en los términos de sufrimiento, pecado y salvación religiosos, erramos la diana del alma.

Pero la división en tres partes se ha colapsado en dos, porque el alma ha sido identificada con el espíritu. Esto sucede porque somos materialistas, de modo que todo lo que no es físico y corporal es una nube indiferencia; o tal vez sucede porque somos cristianos: ya en le temprano, vocabulario de San Pablo, pneuma o espíritu había comenzado a sustituir a psyche o alma.

El nuevo testamento apenas menciona los fenómenos del alma, tales como los sueños, pero recalca los fenómenos espirituales como los milagros, el conocimiento súbito de lenguas, las profecías y las visiones.

Los filósofos han intentado conservar la línea que separa el espíritu del alma excluyendo a esta por completo de sus obras o concediéndole un rango mínimo.

Descartes confino el alma a la glándula pineal, un diminuto en clave en plazado entre los poderes rivales de la mente interior y el espacio exterior.

Mas recientemente Santayana ha hecho descender el alma al terreno de la materia y la ha considerado un principio antimetafísico.

Collinwood equiparaba el alma con el sentimiento y consideraba que la psicología no tenía derecho a invadir el reino del pensamiento y de las ideas “ (Hillman, 1999, pág. 168).

Y continúa expresando Hillman “las imágenes del alma presentan en primer lugar más connotaciones femeninas. En la cazuela del alma cabe todo, todo puede convertirse en alma y al acoger en su imaginación todos y cada uno de los hechos, el espacio psíquico se agranda, ahí entonces que disciplinar el alma, refrenar sus deseos, vaciar la imaginación, olvidar los sueños, debilitar su participación pues el alma, dice el espíritu, no puede saber la verdad, ni la ley, ni las causas.

El alma es fantasía y nada más que fantasía. Las mil patologizaciones de las que el alma es heredera por su vinculación natural con las diez mil cosas de la vida en el mundo se curaran haciendo del alma una imitación del espíritu.

Pero desde el punto de vista de la psique, el movimiento hacia arriba humanístico y oriental parece un tanto represivo pues cualquier intento de autorrealización sin aceptar plenamente que la psicopatología como dice Hegel – es inherente al alma es, en sí mismo patológico y una forma de autoengaño” (1999, pág. 171).

Continúa Hillman hablando acerca del alma “el reconocimiento de la realidad de lo inconsciente es un reconocimiento de la profundidad, la plenitud y la riqueza de la psique de que tiene contenidos y de que es una tabula rasa. Un equivalente de la tabula rasa es la mística del alma que está experimentando nuestra sociedad actualidad. De repente hemos vuelto a descubrir el alma, y con ella una perspectiva psicológica para todo: desde la astrología, las alucinaciones sicodélicas, las religiones orientales y las vibraciones entéricas hasta la medicina, los alimentos e incluso el estiércol.

No podremos organizar la masa confusa de elementos presentes en el, nuevo uso de la palabra alma hasta que desarrollemos de nuevo nuestra idea de alma, lo que equivale nada menos que elaborar una psicología adecuada, basada en la metáfora del alma.

Podríamos proceder igualmente con las ideas psicológicas básicas relativas a la naturaleza del alma: que el alma es una armonía o una unidad múltiple o variada, que nace en pecado, que es divina e inmortal, que una búsqueda de sentido o de autoconocimiento, que su esencia es la vida y el afecto, que su esencia es la muerte, que está estructurada en tres o más partes envueltas en una psychomachia de oposiciones, que mantiene enigmáticas relaciones con el cuerpo, que es básicamente un elemento como el aire o el agua o una vaporosa mezcla de ambos.

Deberíamos analizar cada una de estas ideas clásicas de la psicología acerca de la psique en función de su significado arquetípico en lugar de meramente tomarlas tal como se presenta. Se trata de afirmaciones de la alma acerca del alma; son autodescripciones que nos muestra los distintos modos que tiene la psique de contemplarse a sí misma y contar su propia historia, su naturaleza nos conduce al punto de vista politeísta, que atribuye diversas estructuras a los fenómenos de la psique.

Es como si psique fuera naturalmente pagana debido al politeísmo natural del alma. Este interrogatorio psicológico, esta reflexión que vuelve las ideas sobre sí mismas para que puedan transparentarse su importancia para el alma, es lo que hace alma.

La psique aparece allí donde había pasado desapercibida y separa con más nitidez de sus identificaciones literales, esclareciendo el espejo en el que se refleja la vida. Esta actividad psicologizadora es la tarea primordial de mi campo de estudio “ (1999, pág. 268).

Considero que ese debía de ser el campo de estudio de la psicología en general, pues la psique (alma) es la esencia misma de la psicología: el estudio del alma.

Paralelamente sigue diciendo Hillman “si he arremetido con fuerza contra el humanismo en la psicología ha sido para recordar la frontera que separa la psique de lo humano. El alma y sus

aflicciones, sus emociones, sentimientos y distintas formas de amor, son ciertamente esenciales a la condición humana.

Hacer alma se convierte entonces en mejorar las relaciones humanas, mientras que la cuestión real del sentimiento-discriminar entre distintos arquetipos y relacionarse con ellos- es imnorada.

El alma se hace en el valle del mundo-

Hacer alma tampoco se propone directamente mejorar a las personas en la sociedad. Hacer alma es también distinto de la mejora de la personalidad.

El sentimiento que es solo una función humana pierda su capacidad de reflejar la psique más allá de lo humano, hacia los paraderos ignotos del alma. Desde los tiempos de Aristóteles, la esencia del hombre se ha definido mediante su primer motor: el alma.

En nuestra tradición la esencia de la sique no es el hombre, pues el primer motor del alma se expresa mediante una fantasía de poderes trashumamos. Si la tendencia a la disociación no fuese inherente a la psique humana, los sistemas psíquicos fragmentarios jamás hubiesen surgido; en otras palabras, ni los espíritus, ni los dioses hubiesen llegado a existir jamás. Carecemos por completo de la psique inconsciente y es tal el culto que dedicamos a la conciencia que excluimos todo lo demás. Nuestra autentica religión es un monoteísmo de la conciencia. En el momento en el que el monoteísmo de la conciencia no puede ya negar la existencia de sistemas autónomos fragmentarios, ni tratar con nuestro estado psíquico actual, surge la fantasía de retornar al politeísmo griego.

ese “retorno a Grecia” constituye una respuesta psicológica al reto del colapso; ofrece un modelo de integración desintegrada. Bastante se ha escrito ya para justificar el “retorno a Grecia”. (1999, pág. 346) (Hillman, 2007, págs. 13-14)

En esta actualidad mi invitación a los teóricos y a los terapeutas de la psicología a retornar a Grecia en el sentido amplio y profundo del alma -psique- como objeto, campo de estudio y praxis de esta ciencia del estudio del alma.

Porque como dice Hillman “el mito griego sirve de un modo menos específico como una religión y de un modo más general como una psicología operando en el alma a un tiempo como estímulo y contenedor diferenciado de la extraordinaria riqueza psíquica de la antigua Grecia.

Grecia, nos brinda la oportunidad de corregir nuestras almas y la psicología por medio de lugares y personas imaginables, más que por medio de un tiempo. Volvemos a Grecia para redescubrir los arquetipos de nuestra mente y cultura. La fantasía regresa allí para convertirse en arquetípica. Y regresando a lo mítico. A lo que no es factual ni histórico, la psique puede reimaginar sus dificultades factuales e históricas desde un punto de vista mucho más ventajoso.

Grecia se convierte así en el espejo magnificador en la que la psique reconoce a sus personas y sus procesos en configuraciones más amplias que el natural, pero que tiene que ver con la vida de nuestras personalidades secundarias. Es un error confinar la psique a una herencia genética y quizás más grave, constituye un error personalizar la psique en aquello que tus opiniones personales considera relevante para tus problemas; esta es una manera habitual de evitar excavar en las raíces arquetípicas en la imaginación en la historia colectiva” (2007, pág. 22)

2.4 Reimaginar la psicología según Hillman

En este capítulo tendremos la posibilidad de tener un acercamiento al concepto de reimaginar y ver como Hillman lo aplica a la psicología contemporánea.

En este tópico dice Hillman “la lucha por diferenciar lo imaginal en los tiempos modernos comienza en 1916 con la “imaginación activa de Jung”. Su método para implicar a las personas de la psique en un diálogo directo. Desde entonces se han dado en psicoterapia otros intentos de seguir el mismo camino: por ejemplo, las técnicas iniciadas por Desoille, Leuner, Assagioli y Gerad, así como la aproximación al sueño por parte de la psicología de la Gestalt. La virtud de estas

disciplinas es que estimulan la exploración interior y reconocen la existencia de muchas partes en nosotros.

La psicología de la Gestalt se aproxima a todas las figuras a través de la empatía. Uno se siente así mismo en cada una de las personas y decenas de un sueño o fantasía, admitiendo que sí, que también esto es mío. Aunque este modo de aproximación ayuda a superar el miedo a las imágenes y la distancia que nos separa de ellas, su finalidad última es debilitarlas y fortalecer el ego siguiente. Estamos de nuevo encerrados en un ego de voluntad y razón que organiza un programa para psique desde un punto de vista superior, gobernando y guiándola experiencia imaginal,

El énfasis terapéutico en el adiestramiento de la personalidad a través de la confrontación con sus imágenes pregusta lo, imaginal desde el principio.

La propia idea de que la imaginación es una jungla salvaje y temible o un manicomio que necesita de una mano experimentada para mantenerlo en orden nos recluya en fantasía heroica, tal y como la idea de que la imaginación es un misterio profundamente irracional que requiere repizcases concejos nos recluye en la fantasía del anciano sabio. Nuestro acercamiento a la imaginación viene predeterminado por la idea que nos hacemos de ella. Las disciplinas de la imaginación terminan disciplinando las imágenes.

Insidiosamente, terminamos predispuestos contra el mundo en el que queremos adentrarnos.

Y la imaginación inactiva se convierte en control mental, adquisición de conocimientos, fuerza y sabiduría endectrimiento de las imágenes del alma. En ellos reside el maltrato de la libertad primordial del alma: la libertad para imaginar.

La autonomía de la fantasía es el último refugio de la dignidad del alma. Si estamos dispuestos a aceptar controles internos sobre la imaginación, habremos sucumbido ya, en el alma, al mismo autoritarismo que quiere dominar al cuerpo político” (1999, pág. 118).

Continúa Hillman diciendo “explorar el mundo psíquico interior nos anima a ser naturalista de la imagen o retratistas de ángeles y animales, diferenciando los complejos, sus características y comportamientos, haciendo distinciones entre la gente menudo.

La restauración de la imagen, sin embargo, no significa una restauración literal de la idolatría, sino más bien una restauración de la imagen ante nuestra vista: no tanto en, o que vemos sino, como lo vemos. Significa acercar la perspectiva imaginal, acercar la fantasía, a todo lo que vemos. De ese modo todo se transforma en imágenes significativas y con ese cambio a la vista nos vemos a nosotros mismo de manera diferente, vemos que nosotros mismo somos en definitiva una composición de imágenes, y en nuestra persona la personificación de sus vidas en el alma” (1999, pág. 120).

Esta idea que plantea Hillman de reimaginar la psicología en nuestro propósito actual, plantear la urgente necesidad de que la psicología y los psicólogos reimaginen o vuelvan a la imagen y haga una revisión es decir volver a tener otra visión de la psicología donde su objeto estudio, su campo y el fundamento de la praxis sea el alma.

Continúa Hillman diciendo “ahora al final de estos cuatro capítulos, hemos vuelto la espalda al humanismo contemporáneo para regresar al renacimiento en busca de una visión de la psique que pueda servirnos de base para una revisión de la psicología.

Buscamos en la fantasía del renacimiento un punto de Arquímedes que nos ofrezca el suficiente apoyo psicológico como para alzar este campó intransitable, reseco y polvoriento-labrado de antiguo por trabajadores puritanos, sus animales y sus máquinas- y alejarlos de una vez de sus viejos principios reformistas para aceptarlo de nuevo sobre el lomo del toro mediterráneo – el peligroso toro bicorne de ortega-, su estilo de locura y su estilo de fertilidad.

Hemos visto que la psicología surgió del protestantismo de la Europa del norte y central, y desde allí se extendió hacia occidente y América del norte. Leer psicología, encontrar psicólogos, hacer investigación psicológica nos ha conducido a este espacio geográfico.

Como si los japoneses, los rusos, los árabes, los africanos y los latinos no tuvieran psicología, es más, el terreno ha sido principalmente germánico. El cosmos que dio vida y sigue dando vida a lo que llamamos psicología, y del cual extraemos nuestras perspectivas psicológicas a estado a hacer siempre al norte, detrás de las montañas sin llegar a hacer alcanzado del y todo por la tradición clásica mediterránea.

Por tanto, la revolución que fermenta en el alma del monoteísmo nórdico y que ha dado origen a la creencia de la muerte de su Dios debe estar produciéndose en la psicología. También la psicología ha de afligirse por la muerte de este Dios.

Este es, por tanto, un momento psicológico en el que resulta posible el renacimiento de la psicología.

Porque hemos prendido de la psicología del renacimiento que el renacer va unido a la derrota, que el fracaso es su precondition y hades su más profundo secreto.

La psicología percibe su fracaso y busca a tientas nuevos modos para reimaginarse a la luz de un nuevo reflejo religioso.

En nuestra revisión de la psicología nos hemos vuelto, en cambio, hacia las épocas más complejas y ricas de nuestra civilización y sus representaciones más sofisticadas – en imágenes. Ideas y personas- para devolver a la complejidad y sutileza un sentido plenamente psicológico.

En nuestro viaje ha sido crucial la insistencia en la perspectiva politeísta mítica.

Un renacimiento de la psicología solo se producirá si se ofrece a la psique la oportunidad de encontrarse a sí misma frente al más pleno de los fondos posibles.

La complejidad psíquica de todos los Dioses; nuestra totalidad solo ‘puede ser adecuadamente contenida por un panteón’ (1999, pág. 427).

Como lo plantea Hillman es urgente y necesario una revisión, una nueva visión de la psicología más cercana a nuestros dioses internos y en la que el alma sea su eje fundamental.

Sigue diciendo Hillman “la psicología no ha encontrado medios para reflejar esos poderes imaginables que irrumpen en la razón, anchándola de ideologías y marcando así su rumbo, y esta ha sido la causa principal de su fracaso.

Una psicología en la que apenas hay espacio para la imaginación no puede alejar las imágenes que gobiernan nuestras vidas.

Al desatender las imágenes, la psicología se convierte, de mejor o peor grado, en un moralismo que refuerza la razón y la voluntad: el viejo ego.

Si nuestra civilización sufre de hybris, de inflación del ego y de superbia, lo debe en parte a la psicología. Ha contemplado el alma en el espejo del ego, sin ver nunca la psique; viendo siempre al hombre. Y este hombre es el hombre monoteísta, el enemigo de las imágenes.

Mas para avanzar a un renacimiento, la psicología debería presidir de una de sus convenciones reformistas más tenaces. Debería apartarse de la preocupación moral y preocuparse por lo imaginario; la imagen antes del juicio, la imaginación antes del ser humano, psique antes de Prometeo y Hércules; en sus semillas imaginables yace el renacimiento no solo de la psicología, sino acaso también de la civilización.

Todo comienza en la fantasía. Pero no hemos acabado con el hombre del renacimiento, con el hombre renacentista aún vive en nosotros, aunque no en las ambiciones de nuestro ego. Vive en nuestros sueños.

El retorno de lo reprimido es también el retorno del renacimiento a nuestra conciencia nórdica

En sus manos están las llaves del reino terapéutico. la fantasía esencial del renacimiento en la práctica terapéutica es la reunión con el hombre del renacimiento, su vitalidad, su libertad y su otra moralidad.

Porque el hombre proteico del renacimiento no es otro que el toro bicorne de ortega, Dioniso nuestro diablo, pagano, perverso, psicopático, todo poderoso, una vez que atraviesa la pared de la montaña.

Nos queda una alternativa y esta se encamina al sur: alentar las imágenes regresando a la invitación de palotino y construyendo “altares y estatuas” para las porciones y fases y patologizaciones del alma; elaborarlos los “receptáculos adecuados” para la psique dentro de la psique” (1999, pág. 433).

Necesitamos construir de nuevo psicologías ricas y fantásticas. La imaginación de nuestra cultura exige una cultura de la imaginación.

Tendremos que construir nuevas arenas marginales para el toro, nuevos circos imagínales para la multitud de personas, nuevos teatros para las imágenes, nuevas procesiones imagínales para las impetuosas fantasías míticas que ahora nos invaden, que surcan velozmente nuestra noche sobre las motocicletas psicopáticas. ahora igual que entonces tenemos la oportunidad, en el medio de desmembramiento, de re- imaginar nuestro mundo. Tenemos ante todo la posibilidad de reimaginar la psicología para que pueda comprender y modelar el caos que habita en las abarrotadas profundidades del hombre del norte” (1999, pág. 434).

3 Metodología

La presente monografía el concepto de alma en Hillman es una investigación documental donde he utilizado como herramienta metodológica la hermenéutica.

También hice uso de fichas digitales y mapas conceptuales en el desarrollo de la misma.

4 Conclusiones

La psicología en la actualidad no ha podido responder a las demandas de los síntomas contemporáneos de nuestra sociedad.

En esta misma línea la psicología ha desvirtuado su objeto o campo de estudio el cual fue, es y debe ser la psique es decir el alma.

La psicología debe reinventarse, revisarse, reimaginarse para dar solución a los problemas contemporáneos.

El alma es un concepto fundamental en la psicología arquetipal de Hillman y por ende debe serlo en la psicología misma.

La psicología debe retornar al origen, hacer un viaje a Grecia donde hunde sus raíces el estudio del alma, la psyche.

Considero pues que el objeto de estudio de la psicología tal como lo plantea Hillman debe ser el alma, la psique y también el dispositivo de la psicoterapia.

Referencias

- Bremmer, J. N. (2002). *El concepto del alma en la antigua Grecia*. Madrid: Siruela.
- Hillman, J. (1998). Acerca del alma, el carácter & la vocación. (S. London, Entrevistador) Obtenido de https://scott.london/interviews/hillman_spanish.html
- Hillman, J. (1998). *El código del alma : la respuesta a la voz interior*. Barcelona: Martínez Roca.
- Hillman, J. (1999). *El pensamiento del corazón. Anima mundi : el retorno del alma al mundo*. Madrid: Siruela.
- Hillman, J. (1999). *Re-Imaginar la psicología*. Madrid: Siruela.
- Hillman, J. (2000). *El mito del análisis : tres ensayos de psicología arquetípica*. Madrid: Siruela.
- Hillman, J. (2004). *El sueño y el inframundo*. Barcelona: Paidós.
- Hillman, J. (2007). *Pan y la pesadilla*. Girona (España): Atalanta.
- Hillman, J. (2016). *El mito del alma*. Barcelona: Salvat.
- Hillman, J., & Ventura, M. (1995). *Cien años de psicoanálisis. . . y todo sigue igual*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Iser, W. (2005). *Rutas de la interpretación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jung, C. G. (Julio de 1992). *Textos de la psicología de C. G. Jung (Apuntes)*. Recuperado el 21 de Enero de 2023, de Academia: <https://acortar.link/zbkoBw>
- Jung, C. G. (2011). *Conflictos del alma infantil*. Barcelona: Paidós.
- Ortega, R. (20 de Febrero de 2011). *Cien años de psicoterapia y el mundo va peor*. Recuperado el 2 de Mayo de 2023, de Odisea del Alma: <https://acortar.link/WvK46v>
- Rohde, E. (1948). *Psique : la idea del alma y la inmortalidad entre los griegos*. México: Fondo de Cultura Económica.